



D	İ	S	E	N	Α	D	(
				_			

EDITOR

nombre: Ana Cisneros

CORRECTOR

nombre: Grafime

ESPECIFICACIONES

título: Cuentos 5 minutos Volumen 2

encuadernación: Tapa dura

medidas tripa: 215 mm x 270 mm

medidas frontal cubierta: 220 x 276 medidas contra cubierta: 220 x 276

medidas solapas:

ancho lomo definitivo: 17 mm

ACABADOS

Nº de TINTAS: 4 CMYK

TINTAS DIRECTAS: NO

LAMINADO: NO

PLASTIFICADO: brillo mate

uvi brillo uvi mate

relieve

falso relieve purpurina:

estampación:

troquel

OBSERVACIONES:

Fecha: 4/12 imprenta / 4/11 aprobar





Copyright de la colección © 2020 Disney Enterprises, Inc.

Todos los derechos reservados

 $\it El\ camino\ basta\ el\ mar,$ escrito por Tea
 Orsi. Ilustrado por Denise Shimabukuro y el Disney Storybook Art Team. Copyright © 2018 Disney Enterprises, Inc.

El vuelo de Bella, escrito por Tea Orsi. Copyright © 2018 Disney Enterprises, Inc.

El viaje de invierno, escrito por Liz Marsham. Dawn Jackson (Saginaw Chippewa), asesora cultural. Peter C. Mamcall, profesor de Humanidades de la cátedra Andrew W. Mellon en la University of Southern California.

Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc.

 $\label{eq:arial} \textit{Ariel y las olas granujas}, \text{ adaptado por Megan Roth del libro de Liz Marshan publicado originalmente por Random House. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc.}$

Una buena princesa, escrito por Suzanne Francis. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

La belleza de los errores, escrito por Thea Feldman. Copyright © 2019 Disney Enterprises, Inc.

La carrera del barco del dragón, escrito por Kathy McCullough. Copyright © 2018 Disney Enterprises, Inc.

Aurora interpreta el papel, adaptado por Megan Roth del libro de Tessa Roehl publicado originalmente por Random House. Copyright © 2018 Disney Enterprises, Inc.

El experimento de Tiana, escrito por Brooke Vitale. Copyright © 2019 Disney Enterprises, Inc.

El desafío de Mérida, escrito por Cherie Gosling. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Blancanieves y los tres gigantes, escrito por Cherie Gosling. Ilustrado por Jordi Municio-Planas. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

> La noche del estreno, escrito por Bill Scollon. Copyright © 2019 Disney Enterprises, Inc.

Todas las ilustraciones son del Disney Storybook Art Team si no se especifica lo contrario.

Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2020
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: enero de 2020
ISBN: 978-84-9951-971-5
Depósito legal: B. 25.037-2019
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Índice

Vaiana: El camino hasta el mar	1
La Bella y la Bestia: El vuelo de Bella	17
Pocahontas: El viaje de invierno	33
La Sirenita: Ariel y las olas granujas	49
Aladdín; Una buena princesa	65
Enredados: La belleza de los errores	81
Mulán: La carrera del dragón	97
La Bella Durmiente: Aurora interpreta el papel	113
Tiana y el sapo: El experimento de Tiana	127
Brave: El desafío de Mérida	143
Blancanieves: Blancanieves y los tres gigantes	157
La Cenicienta: La noche del estreno	173
	7





El camino hasta el mar

Vaiana adoraba el mar. Le encantaba nadar, ir en canoa y pasear por la orilla. Cuando tuvo edad suficiente, su abuela Tala le enseñó a hacer surf y Vaiana empezó a pasar mucho tiempo intentando coger olas.

Primero se adentraba en el mar remando y después esperaba en la tabla, flotando. Cuando venía una ola buena, se incorporaba y se ponía de pie encima de la tabla de surf.



Un día, mientras Vaiana y Púa esperaban una ola, una tortuga marina nadó hasta donde estaban.

La tortuga fue directa a Vaiana y esta observó cómo flotaba a su lado.

—Hola —dijo Vaiana.

Aquella tortuga le resultaba familiar, pero Vaiana no era capaz de recordar de qué le sonaba. Tenía la sensación de que la conocía desde que era una niña pequeña.





a su lado, e incluso dejaba que Púa se subiera a su caparazón.

—A ti también te gusta hacer surf —le dijo Vaiana sonriéndole—. Te llamaré Lolo —añadió tras pensar un momento.

Durante muchos días, cada vez que Vaiana y Púa iban al mar, Lolo se les acercaba.

Lo pasaban en grande nadando...



surfeando y jugando con las olas.





Un día, Vaiana se quedó en la orilla hasta que anocheció para ver el brillante reflejo de la luna en el mar.

—Sabía que estarías aquí —dijo la abuela Tala cuando dio con Vaiana en la playa.

Las dos anduvieron bajo las estrellas y se pusieron a coger conchas, hasta que Vaiana vio que Lolo nadaba hacia la orilla.



Observaron a la tortuga arrastrarse por la arena hacia los cocoteros. Allí Lolo empezó a cavar un hoyo.

—¿Necesita ayuda? —preguntó Vaiana.

La abuela Tala negó con la cabeza y las dos continuaron observando a la tortuga sin hacer ruido. Lolo tapó el hoyo y volvió a meterse en el agua.

—Abuela, ¿qué ha hecho? —preguntó Vaiana.

- —Es una tortuga hembra —sonrió la abuela—, y acaba de poner huevos en el hoyo que ha cavado. Muchas generaciones de tortugas marinas han puesto sus huevos justo ahí —y le contó a Vaiana que las crías de tortuga van hasta el mar tras salir del cascarón—. Cuando las hembras crecen, vuelven a este sitio para poner los huevos —añadió.
- —¿Cómo recuerdan el sitio? —preguntó Vaiana—. ¿Y cómo saben las crías ir hasta el mar?
 - —Lo saben, sin más —contestó la abuela Tala.

Vaiana lo entendió.

- -Escuchan a sus corazones -dijo.
- -Eso es -añadió la abuela con orgullo.





Vaiana iba a la zona de anidamiento todos los días.

Se preguntaba cuándo nacerían las crías de tortuga y esperaba

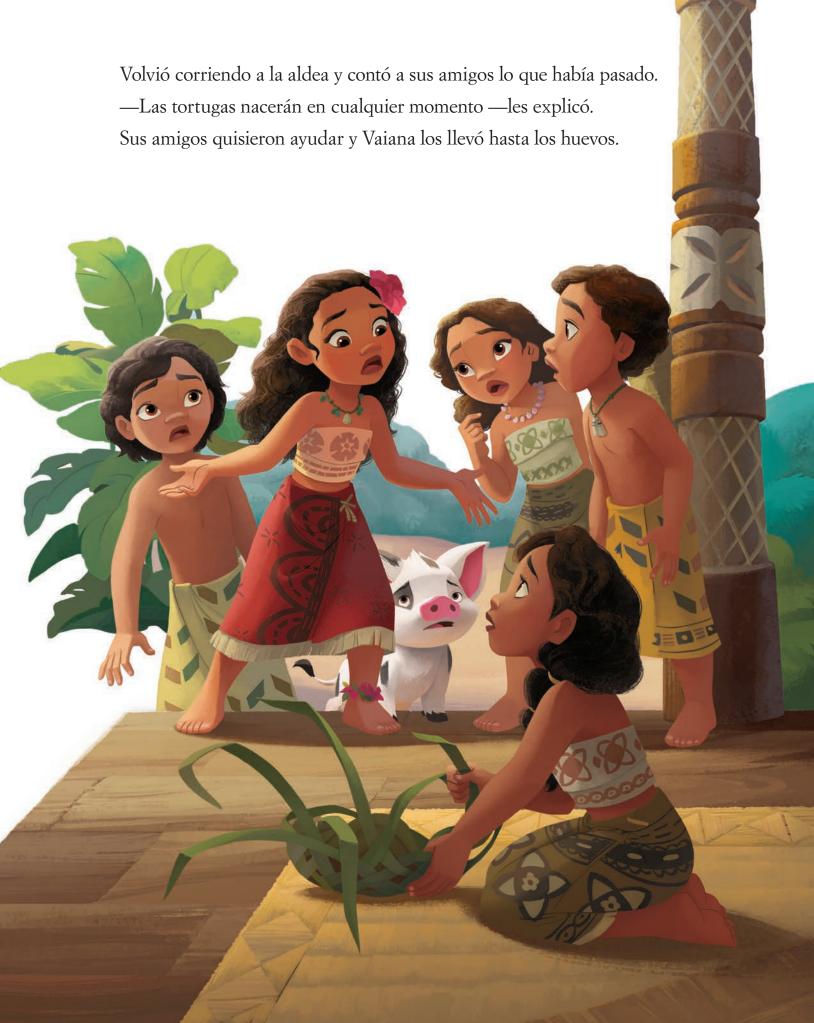
poder verlas.







El sol salió poco después del fin de la tormenta. Vaiana cogió su tabla de surf y volvió a toda prisa al mar. Cuando llegó a la orilla, no podía creérselo. La tormenta había derribado un cocotero, que había caído justo en la zona de anidamiento. Por suerte, los huevos estaban muy bien enterrados. De todas formas, Vaiana se preguntó qué pasaría si las crías de tortuga rompían entonces el cascarón, porque podían quedar atrapadas. Vaiana tenía que actuar con rapidez.





Entre todos apartaron el árbol caído.

De repente, oyeron un fuerte chasquido. Había otro cocotero dañado por la tormenta que estaba a punto de caer al suelo en aquel mismo sitio.



—¡Hay que darse prisa! —dijo Vaiana—. Apartemos este árbol del nido. Todos se acercaron al árbol dañado y lo empujaron con todas sus fuerzas hasta que por fin se oyó otro chasquido y se partió.

—¡Lo hemos conseguido! —gritó entusiasmada Vaiana, que también suspiró de alivio.

Al día siguiente, Vaiana y la abuela Tala bailaban al ritmo de las olas cuando la niña vio que algo se movía junto al nido.

—¡Mira, abuela! —dijo emocionada.

¡Estaban naciendo las crías de Lolo!





Las dos observaron cómo las crías salían del nido.

Un ave marina bajó en picado para intentar atrapar a una de ellas, pero Vaiana agitó los brazos y Púa la ahuyentó persiguiéndola. Vaiana y sus amigos protegieron a los recién nacidos, decididos a asegurarse de que todos llegaban sanos y salvos al agua.



Aquel mismo día, más tarde, Vaiana y Púa salieron a hacer surf y Lolo y sus tortuguitas nadaron a su alrededor, chapoteando y jugando todos juntos.

Vaiana sonreía. Se sentía de maravilla, porque sabía que había ayudado a las crías de Lolo. Y no había mejor forma de celebrarlo que disfrutando del mar con ellas.